

MARÍA ÁNGELES PÉREZ LÓPEZ¹

El punzón

El punzón reconcilia los oficios.
Sobre el cuero y la piel, en la hojalata,
en la lámina ardiente del metal
el punzón atraviesa las tareas,
la matriz que sostiene los objetos
como esqueleto blando e invertebrado,
explotación y entrega del vivir.

Percute con violencia amabilísima
en el botón del sastre y su cansancio,
su redonda manera de decir
que noche y madrugada son lo mismo
cuando canta, agotada, la pobreza.

Percute en las insignias, las medallas,
los broches que apaciguan su altivez
con el beso de acero, con su herida.
Percute en el troquel del beneficio,

¹ Poeta y profesora titular de Literatura Hispanoamericana en la Universidad de Salamanca. Ha publicado los libros *Tratado sobre la geografía del desastre* (1997), *La sola materia* (Premio Tardor, 1998), *Carnalidad del frío* (Premio de Poesía Ciudad de Badajoz, 2000), *La ausente* (2004) y *Atavío y puñal* (2012). También ha publicado las plaquettes *El ángel de la ira* (1999) y *Pasión vertical* (2007). En *Catorce vidas* (Poesía 1995-2009) se recogieron todos sus libros hasta 2010.

también en las monedas que mancharon
el pan envilecido y harapiento
si lo amasó la usura, y no el amor.

Cuando el lucro emponzoña la mañana,
el punzón pide a gritos la alegría
con que las manos aman el trabajo
como surco que hiere y restituye.

con Ezra Pound

El martillo

El martillo acaricia la pared
y abre un hueco insolente contra el muro
del que surge, en silencio, una ventana.

En la furia del golpe se arraciman
el amor a la luz y los estambres,
la redonda canción de los balones
y ese clamor rojizo en las cerezas
que piden ser llevadas a la boca.

En la furia del golpe está también
la unidad devastada en los escombros
como lienzo y tabique que el punzón
rasgó para escribir el viento norte.

Donde hubo un descampado, una farola
casi ciega en la noche más humilde,
donde ladraron perros presurosos
y hay sangre seca en el muñón de un hueso,
se abren paso la luz y los caballos.

Para que se acompase su galope
la claridad camina a su estallido,
la herida en ese muro, la ventana.

con Roberto Bolaño